¡FELIZ ADVIENTO! ESTE REGALO ES PARA TI

Queridos amigos:

Dios tiene un regalo para ustedes antes de la Navidad, y ese regalo es el tiempo de Adviento. Su familia eclesiástica aquí, en St. John | San Juan, está a su disposición para ayudarles a recibir y conservar el regalo de este tiempo de Adviento.

El Adviento es un periodo de tiempo sagrado, reservado para la espera y la preparación espiritual ante el nacimiento de Cristo. La palabra «Adviento» significa llegada o venida; los historiadores sitúan las primeras celebraciones de Adviento en el norte de Italia, a mediados del siglo V d. C., donde los cristianos preparaban sus corazones para el nacimiento de Cristo mediante la oración, el ayuno y la reflexión sobre el significado de su venida al mundo.

Para el siglo VI, esta práctica se había extendido a Francia, donde fue reconocida «oficialmente» por la Iglesia. Papas y otros líderes eclesiásticos comenzaron a redactar oraciones y cánticos para los días previos a la Navidad.

El tiempo de Adviento dura aproximadamente cuatro semanas, desde el cuarto domingo antes de la Navidad hasta la noche en que nace Cristo. Las reflexiones de Adviento nos ayudan a recordar la primera venida de Cristo —como un niño en un pesebre— y a prepararnos para su futuro retorno como Salvador de todos.

Entre los símbolos más conocidos del Adviento se encuentran las velas y las ramas de hoja perenne. En 1839, el pastor luterano alemán Johann Hinrich Wichern ideó la moderna corona de Adviento con cuatro velas; hacia 1860, se le añadieron ramas de hoja perenne. Las velas simbolizan la luz de Cristo que vence la oscuridad del pecado, el dolor y la muerte. Las ramas de hoja perenne representan la fortaleza, la sanación y la inmortalidad.

Más que una tarea adicional en un mes ya de por sí ajetreado, observar el Adviento supone reorientar todo el «proyecto» de la Navidad. Tu forma de vivir el Adviento puede ser tan sencilla o tan compleja como necesites. Ni siquiera hace falta tener una corona de Adviento: basta con encender una vela, cualquier vela. Las oraciones pueden ser breves o largas, realizadas en solitario, con la familia o con amigos, ya sea en persona o por teléfono.

Quizás el mayor enemigo del Adviento sea la búsqueda de la perfección. Ha habido años en los que he sacado mi corona de Adviento de la caja de adornos navideños demasiado tarde, solo para descubrir que las velas moradas y rosas ya no estaban disponibles en las tiendas en línea. Ha habido años en los que he preparado una corona de Adviento hermosamente decorada y solo me he acordado de encender las velas unas pocas veces durante toda la temporada. Me sentí como una fracasada, tanto como madre como en mi papel de sacerdotisa. Pero Dios nos

recuerda que, a pesar de todo, Él nos ama siempre. Incluso una sola oración durante el tiempo de Adviento nos acerca más a Dios.

A partir de este domingo, en St. John | San Juan, les ayudaremos a recibir y conservar el regalo del Adviento mediante hermosos momentos de adoración, repletos de los temas y símbolos propios de esta época. Encenderemos juntos la corona de Adviento, cantaremos himnos, elevaremos oraciones y prepararemos nuestros corazones para la venida de nuestro Salvador; todo ello como un impulso para sus propias oraciones personales a lo largo de la semana.

Que este tiempo de Adviento sea una oportunidad para preparar su corazón y recibir algo nuevo de parte de nuestro Dios, quien es amoroso, liberador y fuente de vida.

Les deseo un bendecido Adviento,

Janet+

P.D. – Esta semana, al finalizar el culto, habrá disponibles paquetes de actividades para familias —ideales para el Adviento y la Navidad—, pensados tanto para familias como para abuelos que deseen compartir estas dinámicas con sus nietos.